

2 / WIKÉN / 26 de julio de 2019

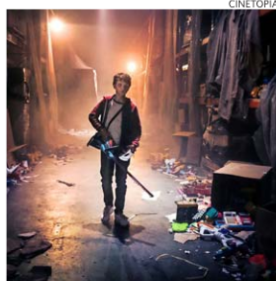
ESTRENOS / CINE

“El muñeco diabólico”



LA ESENCIA DEL CHUCKY DE 2019 Y DEL ORIGINAL DE 1988 ES LA MISMA:

ambos son muñecos asesinos. Pero su motivación es distinta. En “El muñeco diabólico” de los 80 tenemos a un asesino que al estar al borde de la muerte le traspasa su alma a un muñeco para no morir, y luego, para no quedar atrapado en un muñeco, intenta hacerlo en el cuerpo de un niño llamado Andy. En esta versión remozada, no hay traspasos de almas ni hechizos —tanto mejor—, sino un argumento 100% tecnológico. Se trata de un muñeco diseñado para solucionarle la vida a una persona. Puede pedir autos, prender el televisor y regular la calefacción. Todo comienza cuando un empleado descontento, que ensambla estos “mejores amigos”, elimina los protocolos de seguridad y violencia de un muñeco y este llega a manos de un Andy sin ni un pelo de tonto. Los problemas aparecen porque el muñeco solo quiere que Andy sea feliz, y para lograrlo hará lo que sea necesario. Y ya sabemos lo que eso significa en un filme de terror. Muertes y más muertes. Manteniendo el humor sarcástico de la versión ochentera, esta adaptación hace pasar unos entretenidos 90 minutos, recordando a un muñeco que aterró a toda una generación. “Child’s play”. **Canadá, EE. UU., 2019. 90 minutos, mayores de 14.**



CINETOPIA



“El bosque maldito”

HAY QUE PONERLE



EL CINE DE HORROR, DE POCO TIEMPO A ESTA PARTE, se ha extendido por una variante que en ningún caso es nueva, pero desde la persistencia de títulos y las ganas de colocar un nombre, surgió el subgénero del horror folclórico. Una categoría potenciada por festivales de cine, incluido el de Sundance, donde figuran “La bruja” (2015); una película de Netflix como “El apóstol” (2018); un título anunciado, pero aún no estrenado en los cines chilenos: “El gólem” (2018); y también “Los hijos del diablo” (2015) o “Los inquilinos” (2017).



POR Antonio Martínez

Desde la Lituania o la Nueva Inglaterra del siglo XVII al Gales de comienzos del siglo pasado. Y si se trata de la época actual son pueblos rurales o islas desoladas, donde persisten demonios antiguos y pavores escondidos. “El bosque maldito”, el primer largometraje de Lee Cronin, se apunta de refilón en el subgénero, porque se trata de una comunidad irlandesa aislada y son escasos los personajes, esquiva el *gore* extremo y sobreabundante y hay una apuesta por la atmósfera, en principio, porque le cuesta muy poco llegar a los golpes de efecto y a la patada y el combo.

La película y si se quiere su novedad, es que deja un brazo extendido no hacia los ritos paganos, sino a la ciencia ficción y a un pequeño gran título: “La invasión de los usurpadores de cuerpos” (1956), y lo que sí comparte es el protagonismo de un niño, al igual que otras películas de estos tiempos: la mencionada “El gólem” o “Brightburn: hijo de la oscuridad” (2019). Sarah (Seana Kerslake) y su hijo Chris (James Quinn Markey) se internan por un carretera solitaria que cruza un bosque sombrío y desde algún lugar surge una anciana fea y misteriosa, interpretada por Kati Outinen y en un papel con apenas alguna frase, donde la curiosidad es que la actriz es una de las preferidas del finlandés Aki Kaurismaki. “El bosque maldito”, como se sabe, es una coproducción irlandesa, finlandesa y belga que, con media docena de personajes y costos bajos, intenta salir adelante en un género que es inagotable e interminable. Acá no hay ninguna bala de plata, sino perdigones y tiro al vuelo: casa misteriosa, horror folclórico y un bosque espeso cruzado por ráfagas de viento frío e inesperado; hay que añadir vecinos extraños y agregar un enorme cráter en medio de los árboles; también hay espacio para la vieja que anuncia lo que viene y desde luego está Chris que anda distinto y mira feo, pero dicha conducta, para su madre Sarah, se explica por la separación matrimonial y el estrés de la instalación en un pueblo nuevo y aislado. Y el final por supuesto que es abierto y enigmático. “El bosque maldito” a lo mejor no llega donde debe, pero al menos trata. Sobran ingredientes y lo que falta es equilibrio, cocimiento, guiso y película. “The hole in the ground”. **Irlanda - Bélgica - Finlandia, 2019. Director: Lee Cronin. Con: Seana Kerslake, James Quinn Markey, James Cosmos. 90 minutos.**

“Euphoria”



NO ES UNA PROVOCACIÓN. Es la vida moderna de muchos jóvenes lo que esta serie refleja y sintoniza de una manera frontal, pero no por ello sin poesía visual depurada y sofisticada. Relato coral que sigue el clásico formato del *high school* y lo que pasa en ese microcosmos. Esto es de lo mejor de la TV

POR Ernesto Garratt Viñes

actual, lo que es mucho decir en el *peak* de TV en que vivimos: romances despiadados, adicciones sin medida, rehabilitaciones fingidas, sexo en tiempos de redes sociales, genitales en una pantallita de celular y actuaciones memorables —desde la protagonista, la estrella en ascenso Zendaya, hasta la sorprendente actriz trans Hunter Schafer— hacen de “Euphoria” un producto provocador y con cierta cáscara de moralina, pero en su núcleo hay un destello tan brutal y pesimista sobre la condición humana que este retrato del pueblo chico provoca un ardiente y feroz infierno. Grande. Gigante, cuyo destello se vislumbra al interior de cada alma que vive en este relato. “Euphoria” es una historia lineal, pero también es el registro de un estado mental y emocional: esos colores saturados y las cámaras eternamente en movimiento son el retrato hablado de una perfecta serie en drogas, un pasaje alucinógeno cuya resaca es tan memorable como el delirante vuelo que toma. Fuera de este mundo, realmente. “Euphoria”. **EE.UU., 2019. Disponible en HBO y HBO GO.**



HBO GO

WIKÉN

DIRECTOR: Carlos Schaerer Jiménez
DIRECTOR EDITORIAL: Álvaro Fernández Díaz

EDITORIA DE REVISTAS: Paula Escobar Chavarría
EDITORIA WIKÉN: Bárbara Muñoz Sotomayor

DISEÑO: Juan Carlos Fuentes Berroeta

REPRESENTANTE LEGAL: Alejandro Arancibia Bulboa
VENTA Y PUBLICIDAD: 2 2330 1620 y 2 2330 1544

EMPRESA EL MERCURIO S.A.P. Casilla 13-D, Avda. Santa María 5542 Santiago, Chile
TELÉFONO: 2 2330 1111
CORREO ELECTRÓNICO: wiken@mercurio.cl

Síguenos en nuestras cuentas oficiales de Instagram y Twitter



revistawiken



@revistawiken